

Martín Recuerda, Alfonso Sastre, Antonio Gala, Fernando Arrabal, Romero Esteo, Jerónimo López Mozo, Martínez Ballesteros, Jordi Teixidor, Martínez Mediero y Luis Riaza, a los que hay que sumar a Jorge Díaz, dramaturgo chileno afincado, entonces, en España. Entre los otros, José López Rubio, Víctor Ruiz Iriarte, Miguel Mihura y Jaime Salom. No faltaron textos de autores españoles exiliados, como José Ricardo Morales y Pedro Salinas. En 1984 aparecieron, por vez primera, obras escritas por mujeres, haciéndose eco de su creciente presencia en el campo de la autoría teatral. Rompieron el fuego Lidia Falcón y Carmen Resino, a las que siguieron, con notable regularidad, María Aurelia Capmany, Paloma Pedrero, Concha Romero, Itziar Pascual, Yolanda Pallín, Elena Cánovas y Antonia Bueno. Algunos de los nombres citados volvieron a ser publicados y, otros, pertenecientes a sus grupos generacionales, ausentes en esa etapa inicial, fueron incluidos poco a poco. Fue el caso de Carlos Muñiz, Rodríguez Méndez, Francisco Nieva y José Martín Elizondo. Pero siempre atentos a lo que sucede en el panorama teatral español, fueron testigos de la aparición de nuevos autores, cuyas trayectorias siguen, tanto por la lectura de sus textos, como por el contacto personal que establecen durante las frecuentes visitas a España de los profesores americanos o a través de los congresos a los que unos y otros asistimos. A partir de 1985, el censo de autores fue enriqueciéndose con miembros de las nuevas generaciones. De entonces a hoy, la lista ha crecido con nombres como Alonso de Santos, Fermín Cabal, Domingo Miras, Antonio Onetti, Eduardo Quiles, Ernesto Caballero, Maxi Rodríguez, Eduardo Galán, Francisco Sanguino, Rafael González, Ignasi García, Chatono Contreras, Juan Mayorga, José Ramón Fernández y Rodrigo García.

*Estreno* no es, sin embargo, la única revista norteamericana que se ocupa del teatro español contemporáneo. En 1986, Juan Villegas, ensayista y profesor de la Universidad de Irvine, en California, fundó *Gestos*, que aborda temas relacionados con la teoría y la práctica del teatro hispano y que, en cada volumen, incluye una pieza teatral. Aunque su dedicación preferentemente es el teatro latinoamericano, la parcela reservada al que se hace en España es generosa. Además de numerosos artículos, aproximadamente la cuarta parte de las obras publicadas son de autores españoles actuales. Abundan, por otra parte, las revistas que abarcan todos los géneros literarios, entre ellos el teatral. Destaca, entre todas, *ALEC (Anales de la literatura española contemporánea)*, publicada en la universidad de Colorado y Boulder, por su decidido

interés por el teatro, al que, en no pocas ocasiones, dedica números monográficos.

Concluido el siglo XX, el balance de las relaciones de las universidades de Estados Unidos con el teatro español, sobre todo con sus autores, es muy positivo. En los albores del siglo XXI, todo apunta a que seguirá siéndolo. Los hispanistas más veteranos siguen dando a la imprenta nuevos e interesantes ensayos. Son recientes, por ejemplo, los de Patricia O'Connor titulados *Antonio Buero Vallejo en sus espejos* y *Mujeres sobre mujeres teatro breve español*, y los de John P. Gabriele *Teatro de la España democrática: los noventa* (en colaboración con Candyce Leonard), *El juego eterno: teatro de Luis Araujo y Lidia Falcón: teatro feminista*. A sus voces se han unido otras más jóvenes cuya presencia en congresos, seminarios y otros foros de debate ya es notable. Sus artículos empiezan a ser habituales en revistas, actas y otras publicaciones especializadas. Entre esos nuevos nombres, Eileen Doll, Greta Trautman, Patricia Santoro...



Auteil, 1975



Buenos Aires, 1971